

El reemplazo generacional no está asegurado en la C.A. de Euskadi

Descenso de la fecundidad matrimonial y aumento de los/as solteros/as

El descenso de la fecundidad en la C. A. de Euskadi, que se viene produciendo desde los años ochenta, provoca que las mujeres que han terminado su vida fecunda no tengan el número de hijos necesarios para garantizar el reemplazo generacional.

Según la Encuesta Demográfica de Eustat, la generación de mujeres nacidas entre 1951 y 1955, son las primeras que en este siglo no aseguran su reemplazo, establecido en 2,1 hijos por mujer, al tener una descendencia de 1,9 hijos. Estos datos contrastan con los 2,8 hijos que tuvieron las generaciones nacidas 15 años atrás.

Y las mujeres de la siguiente generación, las nacidas entre 1956 y 1960, que prácticamente ya han acabado su vida fecunda, apenas superan los 1,5 hijos de descendencia final. Las razones que explican el no reemplazo generacional se hallan en una disminución drástica de los terceros y posteriores hijos que, de suponer el 36% del total de hijos en las mujeres de las generaciones de 1941 a 1945, han pasado al 9% en las nacidas entre 1956 y 1960. Esta disminución del número total de hijos ha tenido como consecuencia la concentración del período fecundo en unos pocos años. Si las generaciones de 1936 a 1940 tenían sus hijos en un intervalo de 6,5 años, las mujeres nacidas 20 años después los tienen en 3,4 años.

La disminución de la descendencia por debajo del nivel de reproducción generacional es algo que ha ocurrido en todos los países de Europa y, por lo general, en generaciones anteriores a 1950. Sin embargo, en el caso del Irlanda, Francia y Suecia, las generaciones más jóvenes que han completado su vida fecunda mantienen una descendencia final cercana al nivel de reemplazamiento.

El descenso de la fecundidad en la C. A. de Euskadi ha tenido lugar dentro de los matrimonios, ya que la proporción de los hijos nacidos fuera del mismo no llega al 6% en las generaciones que han completado su vida fecunda más recientemente. Si la descendencia final de los matrimonios celebrados entre 1956 y 1960 se situaba en los 2,8 hijos, la de los contraídos entre 1981 y 1985 se ha reducido hasta 1,6.

A la reducción de la fecundidad dentro del matrimonio se añade el hecho de que, en las generaciones que han superado los 40 años, el número de personas que han optado por la soltería es mayor. Así, entre las generaciones de 1941-1945 y las de 1956-1960, el porcentaje de solteros ha aumentado en 6 puntos en los dos sexos, situando las proporciones de solteros definitivos en la última generación en el 16% para los varones y el 12% para las mujeres. Estas proporciones, sin embargo, son más bajas que las de España y el resto de Europa, donde en ningún caso el número de solteros desciende del 20% para los hombres y del 15% para las mujeres.

Indicadores de la fecundidad de las generaciones de mujeres

Generaciones	Descendencia Final	Terceros y posteriores hijos %	Edad media al nacimiento del primer hijo	Edad media al nacimiento del último hijo	Intervalo fecundo total (en años)
1960-1956	1,54	8,69	26,25	29,62	3,37
1955-1951	1,87	17,27	25,38	29,41	4,03
1950-1946	2,25	25,19	25,54	30,39	4,85
1945-1941	2,42	31,15	26,07	31,64	5,57
1940-1936	2,76	35,63	26,31	32,83	6,52
1935-1931	2,68	37,23	27,29	34,04	6,75
1930-1926	2,6	39,53	27,94	34,67	6,73
1925-1921	2,42	38,45	28,56	35,07	6,51
1920-1916	2,32	38,51	28,35	34,89	6,54

Fuente: Eustat.

Escasas esperanzas para la recuperación de la fecundidad

Todo indica que las generaciones de mujeres más jóvenes, es decir, las nacidas a partir de 1960, tampoco van a asegurar su reemplazo, es más, su descendencia tiene la perspectiva de ser más baja que la conseguida por las generaciones de 1956 a 1960. Entre los motivos para esta apreciación están los siguientes:

- La proporción de solteros es previsible que aumente y no se vea compensada con las uniones estables no legalizadas, que en el año 2002 suponían casi un 5% del total de parejas constituidas, mientras que en el resto de Europa alcanza dimensiones mucho mayores, especialmente en los países nórdicos.
- El número de hijos que tienen las mujeres nacidas entre 1971 y 1975 a los 30 años, es un poco más de una cuarta parte del número de hijos que tuvieron a esa misma edad las nacidas entre 1956 y 1960. Así mismo, la descendencia tenida a los 35 años por las mujeres nacidas entre 1966 y 1970 es de 0,8 hijos, un 53% menos que las nacidas entre 1951 y 1955, que a esa edad tuvieron 1,7 hijos.

Estos datos señalan que la descendencia final de las generaciones que todavía están en edad fecunda será todavía más baja.

En este sentido, preguntadas las mujeres de 15 a 40 años sobre el número total de hijos que tienen intención de tener (incluidos los que ya habían nacido), la media es de 1,4 hijos. El 72% de las mujeres de estas edades piensan tener por lo menos un hijo, pero sólo un 45% de las que actualmente tienen un hijo manifiestan tener intención de tener más en el futuro. Entre las que tienen ya dos hijos, este porcentaje baja al 6%.

Los hijos permanecen más tiempo con los padres y retrasan la formación de una familia propia.

Estas generaciones son las menos fecundas de la historia reciente, pero de alguna manera se compensa el número reducido de hijos con una mayor duración del tiempo que permanecen los hijos con los padres. En el período de 1996 a 2000, los hijos se marchaban del hogar paterno con 29 años de media, mientras que veinte años antes la edad se situaba en 24 años. En ambos casos coincide con la edad al matrimonio,

que es la principal causa por la que los hijos abandonan el hogar paterno, aunque en los últimos años ha ido perdiendo peso a favor de irse de casa para vivir solos o en pareja no casada.

La constitución del matrimonio presupone tener unas condiciones económicas y laborales más estables, condicionadas en gran medida por la adquisición de una vivienda en propiedad, pero ante la precariedad de esas condiciones entre los 25 y 29 años (el porcentaje de paro es de casi el 17% y el de eventuales sobre el total de ocupados es del 55%) se retrasa la edad al matrimonio y, por consiguiente, desciende el número de matrimonios. En cuanto a la fecundidad, la consecución de esas condiciones más estables a edades más tardías y los esfuerzos realizados por ambos sexos (el trabajo de las mujeres fuera de casa es tanto una reivindicación femenina como una necesidad de tener mejores condiciones), hacen que el número de hijos se haya reducido drásticamente en los últimos años.

Para más información:

Euskal Estatistika-Erakundea / Instituto Vasco de Estadística

C/ Donostia-San Sebastián, 1 01010 Vitoria-Gasteiz

Tlf:+34-945-01 75 00 Fax:+34-945-01 75 01 E-mail: eustat@eustat.es

Persona de contacto: Martín González Hernández

Tlf:+34-945-01 75 49 Fax:+34-945-01 75 01

Notas de prensa en Internet: www.eustat.es